INMIGRACIÓN Y ESTRUCTURA PROFESIONAL EN EL FERROL DE FINALES DEL ANTIGUO RÉGimen

Alfredo Martín García
Universidad de Santiago

Resumen: La elección de la villa de Ferrol, a mediados del siglo XVIII, como sede de la más importante instalación bélico-industrial de la Corona española motivará un importante movimiento migratorio hacia la localidad protagonizado, fundamentalmente, por naturales del propio reino de Galicia. Asimismo, los libros parroquiales ferrolanos plasman claramente la importante crisis que asolará a la localidad a comienzos del siglo XIX tras la ruina de la Armada española y que se manifestará en una fuerte caída de los empleos de la Maestranza así como en un descenso, menos marcado, de las profesiones militares.

Palabras clave: Ferrol, inmigración, estructura profesional, demografía.

Résumé: Le choix du village de Ferrol, vers le milieu du XVIII S., comme siège de la plus importante installation industrielle et de guerre de la Couronne Espagnole, donnera lieu à un grand mouvement migratoire vers la localité, consistant, en une grande partie, par les propres habitants du royaume de Galice. Après la ruine de l’Armée Espagnole, les livres paroissiaux ferrolains renvoient une importante crise qui dévastera le village au début du XIX S., en montrant, de la même manière, une forte chute des emplois de la Maîtrise, ainsi qu’une diminution, plus faible des professions militaires.

Mots clés: Ferrol, immigration, structure professionnelle, démographie.

Objetivos y planteamiento metodológico

La villa de Ferrol 1 se convertirá a mediados del siglo XVIII en objetivo prioritario de la monarquía española en el contexto de su búsqueda de un poder naval res-

---

1 El presente artículo es un resumen de la Tesis de Licenciatura titulada “Comportamientos demográficos de Ferrol en la fase final del Antiguo Régimen”, que bajo la dirección de la profesora Ofelia Rey Castelao fue defendida en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Santiago el día 30 de abril de 1997.
petable en el panorama internacional, que le garantizara el control de sus bastos territorios ultramarinos y, lo que es más importante, de sus rutas comerciales. De esta manera, en aquella pequeña localidad gallega se edificará un moderno arsenal para el abrigo de los navíos del rey, así como se comenzará una importante actividad industrial vinculada a la construcción de barcos de guerra. El resultado será la creación, desde aquellos orígenes semiurbanos, de una auténtica ciudad, la más poblada de Galicia según el censo de Floridablanca (1787); un aumento demográfico muy importante y en un período de tiempo relativamente breve que sólo se puede explicar por la existencia de un importante flujo migratorio hacia la sede de los arsenales propiciado, ya sea por las ventajas laborales que podía ofrecer el nuevo centro urbano, o bien –pensemos en los militares, funcionarios o en las levas de trabajadores especializados– por la obligación impuesta por la Corona.

Curiosamente, este importante proceso apenas ha tenido incidencia en la historiografía gallega hasta el momento, en muy contadas ocasiones, y de manera muy suelta, se ha abordado un tema, a nuestro entender, ciertamente interesante 2. Es nuestro propósito en este artículo arrojar un poco de luz sobre este tema, y para ello hemos utilizado los libros parroquiales ferrolanos 3, sin duda alguna la documentación más eficaz para realizar un estudio de estas características durante la era preestadística. En el caso ferrolano esta fuente es lo suficientemente completa como para lograr resultados más o menos fiables: hemos vaciado los libros de casados y de bautizados de todas las parroquias existentes en la villa entre 1780 y 1834, realizando cuatro catas de cinco años en el caso de los libros de casados y de tres en los de bautizados 4.


3 A.D.M. Parroquia Ordinaria de San Julián: Libros de matrimonios nº 5,6,7; Libros de bautizados nº 8,9,10,11,12.
A.P.S.J. Libro de Matrimonios nº 8; Libros de bautizados nº 12,13.
A.P.C. Parroquia Castrense de S. Fernando: Libros de matrimonios nº 2,3,4; Libros de bautizados nº 4,5,6,7,8.
Parroquia Castrense de S. Julián: Libros de matrimonios nº 2,3,4; Libros de bautizados nº 2,3,4,5,6,7.
Parroquia del Real Hospital de Marina: Libro de matrimonios nº 1; Libro de bautizados nº 1.
A.D.M. (Archivo Diocesano de Mondoñedo); A.P.S.J. (Archivo Parroquial de San Julián); A.P.C. (Archivo Parroquial Castrense).

4 Las catas de los libros de casados son las siguientes: 1780-1785, 1795-1799, 1815-1819 y 1830-1834. En el caso de los libros de bautizados, y debido a la abundancia de la documentación, nos hemos visto obligados a realizar catas trienales (1780-1782, 1795-1797, 1815-1817 y 1830-1832), lo que no implica de ninguna manera alguna mee en su fiabilidad, aunque, como es lógico, los datos...
Aprovechando este vaciado de documentación hemos podido realizar también un estudio sobre el importante sector laboral castreño de la villa para determinar de esta manera su importancia a lo largo de la etapa estudiada.

**Evolución de la población ferrolana**

Comenzaremos haciendo un breve comentario sobre la evolución de la población ferrolana en este período, para lo cual nos hemos basado en dos tipos de documentación: por un lado los diferentes censos realizados para Ferrol en la época estudiada y, por otro, los datos recogidos directamente de los archivos parroquiales ferrolanos. En ambos casos nos toparemos con una dificultad casi insalvable: la tremenda inestabilidad de la población departamental que dificulta enormemente su estudio. Efectivamente, la dependencia casi exclusiva de la villa con respecto a la marina de guerra y la construcción naval posibilitaba la venida o la marcha de un nutrido grupo de trabajadores eventuales que dificultemente dejaban sus huellas impresas en los vecindarios, como tal vez tampoco lo hacían de forma mayoritaria en los libros parroquiales; de todas formas, ambos tipos de documentación nos pueden mostrar una tendencia general de los años a analizar.

Contamos como base fundamental a la hora de realizar un estudio de la evolución poblacional de la real villa a través de los censos o vecindarios, los datos ofrecidos por Montero Aróstegui⁵ y que, según su propio testimonio, salen de la consulta de la documentación municipal. A ellos uniremos los censos realizados por la Corona durante el período por nosotros estudiado o en fechas relativamente próximas, dígase el Catastro de Ensenada (1752), el Censo de Floridablanca (1787) o el de Godoy (1797):

---

resultantes de esta consulta deben tomarse con la prudencia que conlleva el utilizar una información indirecta, pues no se nos habla de la naturaleza de los contrayentes o de los padres del niño bautizado sino de la vecindad de sus progenitores, en el primer caso, y de los abuelos en el segundo. De todas maneras, este hecho no debe preocupar al investigador cuando lo que se busca es el estudio de unos determinados comportamientos globales y no la consecución de una imposible exactitud numérica.


---

<table>
<thead>
<tr>
<th>Años</th>
<th>Vecinos</th>
<th>Almas</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1736</td>
<td>222</td>
<td>-</td>
</tr>
<tr>
<td>1737</td>
<td>252</td>
<td>-</td>
</tr>
<tr>
<td>1741</td>
<td>289</td>
<td>-</td>
</tr>
<tr>
<td>1743</td>
<td>300</td>
<td>-</td>
</tr>
<tr>
<td>1746</td>
<td>455</td>
<td>25.000</td>
</tr>
<tr>
<td>1752</td>
<td>1.208</td>
<td>-</td>
</tr>
<tr>
<td>1778</td>
<td>3.000</td>
<td>30.000</td>
</tr>
<tr>
<td>1784</td>
<td>3.229</td>
<td>-</td>
</tr>
<tr>
<td>1787</td>
<td>-</td>
<td>24.995</td>
</tr>
<tr>
<td>1797</td>
<td>4.100</td>
<td>-</td>
</tr>
<tr>
<td>1804</td>
<td>4.220</td>
<td>40.000</td>
</tr>
<tr>
<td>1813</td>
<td>3.103</td>
<td>12.412</td>
</tr>
<tr>
<td>1818</td>
<td>2.430</td>
<td>8.505</td>
</tr>
<tr>
<td>1822</td>
<td>3.000</td>
<td>11.970</td>
</tr>
<tr>
<td>1825</td>
<td>3.118</td>
<td>12.416</td>
</tr>
<tr>
<td>1830</td>
<td>3.213</td>
<td>-</td>
</tr>
<tr>
<td>1838</td>
<td>2.650</td>
<td>10.599</td>
</tr>
<tr>
<td>1840</td>
<td>2.418</td>
<td>-</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Parece necesario, una vez observadas las cifras, diferenciar entre los datos de vecinos y los de almas; ciertamente los primeros parecen mucho más fiables que las estimaciones realizadas por el erudito ferrolano con respecto a la población total de la villa, sobre todo las referentes a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, pero aunque eso sea así y nos concentremos en los recuentos de los vecinos de la localidad, tal situación no nos posibilita el realizar un cálculo aproximado de la población ferrolana del momento dada, como ya comentamos, la importancia de la población flotante. Nos limitaremos pues a realizar un análisis de su evolución, aun siendo conscientes de que estamos estudiando el grupo poblacional más estable y que quizás unos recuentos más “democráticos” podrían variar nuestra visión; afortunadamente, contamos también con la documentación parroquial para contrastar y llegar así a resultados más fiables.

La idea que podemos colegir tras la visualización de la tabla es la de un crecimiento continuo de la población ferrolana desde los años treinta del siglo XVIII hasta comienzos del XIX, en donde se inicia una importante caída poblacional que viene de la mano de la aguda crisis que asolará a esta localidad por aquellas fechas, para experimentar una leve recuperación, o más bien, una estabilización en los años veinte, consecuencia de que el proceso depresivo ha tocado fondo.
Pero como ya señalamos es necesario cotejar estas conclusiones con las resultantes del vaciado de los archivos parroquiales departamentales ya que son estos los auténticos “termómetros demográficos” no sólo útiles por sí mismos sino también indispensables como instrumento para apoyar o desmentir las conclusiones sacadas por otras vías.

Las series (ver gráficas) muestran, dentro de las lógicas diferencias que se deben producir, un elemento en común y que coincide plenamente con lo observado en la documentación anteriormente analizada: el descenso poblacional experimentado desde comienzos del siglo XIX hasta la década de los veinte. Las diferencias vendrán al hablar del último tercio del siglo XVIII en donde, a primera vista, las visiones son dispares, aunque si comparamos la evolución de los adultos difuntos en la localidad, que debe reflejar a los sectores más estables de la población ferrolana, con la tabla de vecinos, observaremos que los resultados son casi coincidentes, por lo que debemos concluir que la información ofrecida por Montero es plenamente válida. Ahora bien, para observar la evolución de la población en su conjunto debemos recurrir a los libros de bautizados pues es la natalidad la que nos permite comprender cómo funciona un grupo humano y qué influencias sufre a lo largo de un tiempo concreto.  

Atendiendo a la línea de los bautismos podríamos hablar de cinco fases en el movimiento poblacional ferrolano de finales del Antiguo Régimen: desde 1780 hasta 1793 es una etapa de crecimiento poblacional que viene de atrás y, a su vez, supone la culminación de un proceso iniciado a mediados siglo de la mano de la instalación del arsenal y los astilleros reales. Desde 1794 a 1798 se produce un descenso que creemos está en relación con las circunstancias internacionales del momento que motivaron, por un lado, la escasez de pecunio por parte de la Corona que incidía gravemente en la economía ferrolana y, por otro, las actividades bélicas de las flota anclada hasta el momento en Ferrol.

De 1799 a 1808 se atisba un freno al proceso de decrecimiento poblacional. Esta parada momentánea del movimiento depresivo posiblemente se deba a la ubicación en la plaza de un importante contingente militar, una vez fracasado el intento inglés de destrucción de las instalaciones (1800), así como la relativa relevancia que jugó la base naval por aquellos años como albergue para los buques de guerra españoles así como para los de sus nuevos aliados, franceses o, en menor medida, holandeses.

La década siguiente (1809-1818) es un momento de fuerte caída, potenciada por el declive de la Armada Real tras la guerra con Inglaterra y la invasión francesa, y ya a partir de 1819 nos encontramos de nuevo con un período de crecimiento, desde luego mucho más modesto que el observado en el siglo XVIII, y que es más que conse-

---

Rodríguez, M., *La villa de Cáceres en el siglo XVIII (Demografía y Sociedad)*. Cáceres 1981, 72.
La inmigración a Ferrol a finales del Antiguo Régimen

Pasamos a continuación a estudiar el proceso migratorio hacia la Real Villa de Ferrol en la última etapa del Antiguo Régimen, una etapa en la que la localidad pasará de una actividad casi que frenética al estancamiento derivado por la ya aludida crisis de comienzos del siglo XIX y de la que no saldrá hasta mediados de la centuria con la reactivación de la política naval auspiciada por el marqués de Molíns.

Para adentrarnos en este mundo, prácticamente inexplorado hasta el momento, hemos utilizado, como ya señalamos con anterioridad, las fuentes parroquiales, y más concretamente nos hemos centrado en los libros de matrimonios y de bautizados; la comparación de ambas fuentes nos permite obtener unos resultados bastante fiables, pues aunque su origen es el mismo no incluyen exactamente los mismos sectores de población 7.

Estos son los resultados obtenidos en los libros de casados:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Hombres</th>
<th>Mujeres</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Autóctonos</td>
<td>Autóctonas</td>
</tr>
<tr>
<td>Forasteros</td>
<td>Forasteras</td>
</tr>
<tr>
<td>465</td>
<td>1.581</td>
</tr>
<tr>
<td>22.7%</td>
<td>77.3%</td>
</tr>
<tr>
<td>899</td>
<td>840</td>
</tr>
<tr>
<td>51.7%</td>
<td>48.3%</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Y estos los de los libros de bautizados:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Hombres</th>
<th>Mujeres</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Autóctonos</td>
<td>Autóctonas</td>
</tr>
<tr>
<td>Forasteros</td>
<td>Forasteras</td>
</tr>
<tr>
<td>1.471</td>
<td>2.386</td>
</tr>
<tr>
<td>28.6%</td>
<td>47.9%</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Ambas fuentes hablan de un porcentaje de forasteros muy elevado, y eso a pesar de que las dos últimas catas se encuentran dentro de un fuerte período depresivo cuya consecuencia más directa es precisamente un notable freno del poder de atracción de...

---

7 Efectivamente, la comparación de ambos tipos de documentación puede resultar provechosa, complementando una a la otra. Los libros de casados reflejan el sector poblacional más asentado en la villa, pero este registro no incluye a aquellos grupos menos estables que, por el contrario, sí pueden encontrarse mayor reflejo en los libros de bautizados, aunque en estos se nos presenta la dificultad de los más que posibles doblemientos de datos; en el hábito manejado de estos dos tipos de información está la única vía para acercarnos, lo más rigurosamente posible, al proceso migratorio hacia la capital departamental.
la localidad. Así, si nos concentrásemos en el análisis de las dos primeras catas comprobaríamos como la importancia del elemento foráneo sería aún mayor.

En el grupo de los varones esta importancia de lo foráneo adquiere unos tintes excepcionales si lo comparamos con otros núcleos urbanos gallegos del momento. Así, vemos como aproximadamente los porcentajes de Ferrol se repiten pero a la inversa en la ciudad de Tui entre 1781 y 1801; cierto que nos encontramos ante una localidad pequeña y de escaso dinamismo, pero de esas mismas características son otros centros urbanos de la región, como Mondoñedo o Betanzos, por lo que la comparación se nos antoja oportuna. Menos abismal pero ciertamente considerable, es la diferencia con Santiago de Compostela: Enrique Martínez nos habla de un 56,7% de autóctonos frente a un 43,3% de forasteros para el caso compostelano a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX.

En cuanto a las mujeres, Ferrol también se destaca en el ámbito gallego; si volvemos a tomar como referencia los estudios realizados sobre Tui o Santiago observaremos como la capital departamental supera claramente a esas dos poblaciones en cuanto a importancia del elemento foráneo, algo que hay que tener muy en cuenta dado la mayor resistencia de aquellas hacia la inmigración a larga y media distancia. Mientras que en el caso de los varones los motivos de su llegada a Ferrol son bien conocidos, en el de las mujeres se puede fundamentar en varias razones: posiblemente parte de esta inmigración femenina venga de la mano de la de los padres, algo más que evidente en el caso de las hijas de funcionarios y militares y muy probable en el resto de grupos sociolaborales. Tampoco podemos desechar la posibilidad de una cierta protección que a esas mujeres podrían ofrecer parientes más o menos cercanos y que facilitarían mucho su venida, son las denominadas por los libros castrosnés como “comensales”, por último, en una localidad en la que el peso de la población masculina

---

8 En la cata de comienzos de los ochenta del siglo XVIII el porcentaje de varones forasteros en los libros de matrimonios es del 89,6%; siendo el de mujeres el 67,1%. Y coincidiendo prácticamente con los resultados ofrecidos por los libros de bautizados (un 82,5% en el caso de los varones y un 65,2% en el de las mujeres). En la cata de los años noventa los porcentajes descenden tanto en los varones (un 78,6% en los libros de matrimonios y un 78,9% en los de bautizados) como en las mujeres (un 74% en los de casados por un 60,7% en los de bautizados), pese a lo cual continúan siendo muy superiores a la media gallega del momento.

9 Ibíd.


11 Ya comentamos al comenzar este artículo como las ventajas laborales ofrecidas por la nueva localidad, así como la obligación impuesta en algunos casos por la propia Corona son los dos elementos fundamentales a la hora explicar la llegada a Ferrol del importante contingente migratorio masculino. El término “comensal” aparece muy utilizado en las tres parroquias castrosnés. Es posible que esa utilización esté motivada por un criterio de delimitación de jurisdicciones: el párroco castrosnés quiere indicar con ese término que la mujer o el hombre, pues también hay comensales masculinos aunque muchos menos, están viviendo en la casa de uno de sus feligreses, por lo que también pertene-

---
La atracción que podría ejercer Ferrol como apetecible mercado matrimonial para las mozas casaderas de los alrededores es tan marcado que es innegable.

En cuanto a la procedencia geográfica de los inmigrantes, estos son los datos obtenidos:

### Varones:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Procedencia</th>
<th>Libros de Matrimonios</th>
<th>Libros de Bautismos</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td></td>
<td>n.º</td>
<td>%</td>
</tr>
<tr>
<td>Galicia</td>
<td>891</td>
<td>56’4</td>
</tr>
<tr>
<td>Resto de España</td>
<td>584</td>
<td>36’9</td>
</tr>
<tr>
<td>Extranjero</td>
<td>106</td>
<td>6’7</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>1.581</td>
<td>100’0</td>
</tr>
</tbody>
</table>

### Mujeres:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Procedencia</th>
<th>Libros de Matrimonios</th>
<th>Libros de Bautismos</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td></td>
<td>n.º</td>
<td>%</td>
</tr>
<tr>
<td>Galicia</td>
<td>731</td>
<td>87’0</td>
</tr>
<tr>
<td>Resto de España</td>
<td>97</td>
<td>11’5</td>
</tr>
<tr>
<td>Extranjero</td>
<td>12</td>
<td>1’5</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>840</td>
<td>100’0</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Los inmigrantes del propio Reino de Galicia ocupan un lugar preponderante tanto en varones como en mujeres, aunque en el caso de éstas las proporciones en favor de las gallegas se agigantan, sin duda por el ya mencionado tradicional recelo hacia el desplazamiento a largas distancias. Sin embargo, hay que destacar en el caso de los varones la importancia de los inmigrantes procedentes de fuera del ámbito gallego, cuyo peso en el movimiento migratorio hacia Ferrol es significativo. De todas formas, en ambas documentaciones la inmigración gallega es la dominante, por ello, hemos creído oportuno acercarnos a esa realidad mediante la realización de sendos mapas sobre la base de los datos vaciados en las cuatro catas y bajo la división actual en municipios. Los resultados obtenidos son prácticamente coincidentes en ambas documentaciones, de lo que podemos deducir una fiabilidad muy considerable.

Comencemos con los varones (mapas 1 y 2): se podría afirmar que es la zona noroccidental de Galicia el foco fundamental de procedencia de la masa migratoria que recala en Ferrol, y dentro de esta zona, es el territorio más próximo a las instalaciones navales el que manifiesta una mayor densidad migratoria hacia la Real Villa, sobre todo los actuales municipios de Ferrol y Narón, es decir, las tierras de la península en donde se encuentra situada la localidad. Esta circunstancia llama poderosamente la atención, pues bien podría suponerse un comportamiento similar en los territorios de

---

la otra orilla de la ría (los actuales municipios de Neda, Fene, Mugardos o incluso Ares, pese a estar de espaldas a ella), la explicación a esta menor intensidad constatada en los libros parroquiales debe fundamentarse en la posibilidad que tenían los trabajadores de estas zonas de desplazarse diariamente desde sus lugares de residencia hasta Ferrol por medio de embarcaciones, lo que no les forzaba a abandonar sus lugares de origen, ventaja ésta de la que no disfrutaban los habitantes del interior de la península ferrolana, lo que les obligaba a establecerse de forma más permanente en la cabecera de la comarca.

La influencia de la capital departamental en este período (1780-1834) era también muy importante en los territorios situados al noroeste de la comarca, sobre todo en los actuales municipios de Valdoviño, Cedeira y Ortigueira, comenzándose a debilitar dicho influjo a partir de este último y a medida que nos alejamos hacia el Este por la vertiente cantábrica gallega, excepción hecha de los ayuntamientos lucenses de Viveiro, Ourol, Mondóñedo y Ribadeo.

Hacia el sur también se aprecia nítidamente el área de influencia ferrolana, que se concentra fundamentalmente en los territorios litorales englobados entre las rías de Ares, Betanzos y A Coruña, y más específicamente en los municipios de Pontedeume, Miño, Betanzos, Bergondo, Sada y A Coruña, debilitándose después su presencia a lo largo de todo el litoral atlántico, del mismo modo que sucede hacia el interior, salvo la particularidad impuesta por el municipio de Santiago, que adquiere un peso de relevancia en ambos mapas, fundamentado en la importante contribución de la ciudad de Compostela al crecimiento poblacional ferrolano. De igual manera, hacia el Este es intensa la influencia ferrolana en los municipios de San Sadurniño, Moeche, Somozas y As Pontes, a partir de este último, y ya dentro de la actual provincia de lucense, constatamos un desplazamiento hacia el Sureste de ese influjo manifestándose, sobre todo, en los municipios de Vilalba, Begonte o Lugo.

Las mujeres por su parte, (mapas 3 y 4) se distribuyen básicamente por la misma área de influencia que los hombres, aunque se encuentran mucho más concentradas en ella. De nuevo los ayuntamientos de Ferrol y Narón contribuyen con más fuerza al crecimiento poblacional ferrolano que el resto de territorios de su comarca, de nuevo destacan en el Noreste Cedeira y Ortigueira, de nuevo las rías de Ares, Betanzos y Coruña aportan decididamente inmigrantes a Ferrol, de nuevo el ayuntamiento compostelano emerge en el interior occidental gallego como una zona de importante aporte humano hacia la Real Villa y de nuevo el municipio de As Pontes significa el inicio del desplazamiento del influjo departamental hacia el suroeste.

En resumidas cuentas, podríamos calificar al movimiento migratorio gallego hacia Ferrol, tanto masculino como femenino, como básicamente litoral, si no entendemos el término como la estricta línea de costa, destacándose además como protago-
nista la actual provincia de A Coruña frente a la menor aportación de las zonas interiores de la región.

Otro aspecto sumamente interesante es el análisis de la importancia de la inmigración urbana hacia Ferrol. A ese respecto hemos realizado una división tripartita de la procedencia de todos los inmigrantes gallegos: por un lado recogimos en un grupo a todos aquellos individuos de procedencia rural, por otro agrupamos a aquellos cuya procedencia estaba relacionada con alguno de los núcleos urbanos más importantes de Galicia, por último englobamos en un tercer grupo a todos aquellos sujetos procedentes de las pequeñas villas que se hallaban, y aún se hallan, dispersas por la geografía gallega y que no se pueden considerar centros urbanos en el estricto sentido de la palabra:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Procedencia</th>
<th>Varones</th>
<th>%</th>
<th>Mujeres</th>
<th>%</th>
<th>Total</th>
<th>%</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Urbana</td>
<td>108</td>
<td>12'1</td>
<td>78</td>
<td>10'7</td>
<td>186</td>
<td>11'5</td>
</tr>
<tr>
<td>Semirrurala</td>
<td>116</td>
<td>13'0</td>
<td>107</td>
<td>14'6</td>
<td>223</td>
<td>13'7</td>
</tr>
<tr>
<td>Rural</td>
<td>667</td>
<td>74'9</td>
<td>546</td>
<td>74'7</td>
<td>1.213</td>
<td>74'8</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>891</td>
<td>100'0</td>
<td>731</td>
<td>100'0</td>
<td>1.622</td>
<td>100'0</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>Procedencia</th>
<th>Varones</th>
<th>%</th>
<th>Mujeres</th>
<th>%</th>
<th>Total</th>
<th>%</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Urbana</td>
<td>292</td>
<td>11'4</td>
<td>264</td>
<td>11'8</td>
<td>556</td>
<td>11'6</td>
</tr>
<tr>
<td>Semirrurala</td>
<td>283</td>
<td>11'0</td>
<td>302</td>
<td>13'5</td>
<td>585</td>
<td>12'2</td>
</tr>
<tr>
<td>Rural</td>
<td>1.992</td>
<td>77'6</td>
<td>1.665</td>
<td>74'7</td>
<td>3.657</td>
<td>76'2</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>2.567</td>
<td>100'0</td>
<td>2.231</td>
<td>100'0</td>
<td>4.798</td>
<td>100'0</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Desde un enfoque meramente cuantitativo salta a la vista la gran importancia que jugaron los inmigrantes procedentes del campo en el caso ferrolano, algo nada extraño si tenemos en cuenta el marcado carácter rural del poblamiento gallego del Antiguo Régimen. Sin embargo, podemos sacar de los datos otras impresiones quizás menos evidentes en una primera visualización: si tomamos como punto de apoyo los resultados obtenidos del Censo de Floridablanca por el profesor Eiras Roel 14 podemos concluir que si bien el peso del campo es a todas luces muy importante, lo cierto es que el movimiento poblacional procedente del suelo urbano supo porcentualmente la media gallega de finales del siglo XVIII. Analizando los resultados de ese recuento de 1787, observamos que el grupo por nosotros denominado “urbano” obtendría el 3'9% de la población gallega del momento, frente a ese 11'5% emanado de nuestra cuenta.

14 Ibid.
Es evidente por lo comentado que emigra hacia Ferrol un mayor porcentaje de población urbana que la media del momento con respecto a la población total del reino de Galicia, pero eso no es todo; si utilizásemos un criterio más benevolente hacia nuestra clasificación de territorios urbanos e incorporásemos al grupo todas las pequeñas villas, a veces no tan pequeñas, de la geografía gallega el porcentaje subiría hasta un 25'2%.

Concluyendo ya con el análisis de este importante grupo de inmigrantes procedentes de la propia región gallega se podría decir a grandes rasgos, y con el peligro que siempre entraña una generalización de este tipo, que se trata de un proceso migratorio orientado fundamentalmente al litoral gallego, y dentro de él a las zonas más próximas a las instalaciones navales, y al mismo tiempo que son los inmigrantes procedentes del hábitat rural los que llevan las riendas del proceso aunque la presencia urbana y semiurbana es más que significativa.

Una vez estudiada la inmigración gallega hacia Ferrol, pasamos a continuación a centrarnos en los hombres y mujeres procedentes de otras regiones peninsulares. Para tal efecto hemos optado por la división actual del estado español, ya que nos facilita en gran manera la ubicación de los inmigrantes y, además, no supone para nada una derogación de los datos recogidos. Tan sólo la hemos variado en un caso por razones meramente prácticas, al unir la zona castellano-manchega con Madrid:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Regiones</th>
<th>Varones</th>
<th>%</th>
<th>Mujeres</th>
<th>%</th>
<th>Total</th>
<th>%</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Castilla-León</td>
<td>127</td>
<td>21'7</td>
<td>14</td>
<td>14'4</td>
<td>141</td>
<td>20'7</td>
</tr>
<tr>
<td>Asturias</td>
<td>78</td>
<td>13'3</td>
<td>43</td>
<td>44'3</td>
<td>121</td>
<td>17'8</td>
</tr>
<tr>
<td>Andalucía</td>
<td>107</td>
<td>18'3</td>
<td>9</td>
<td>9'3</td>
<td>116</td>
<td>17'0</td>
</tr>
<tr>
<td>Cataluña</td>
<td>51</td>
<td>8'7</td>
<td>7</td>
<td>7'2</td>
<td>58</td>
<td>8'5</td>
</tr>
<tr>
<td>P. Vasco</td>
<td>33</td>
<td>5'7</td>
<td>12</td>
<td>12'4</td>
<td>45</td>
<td>6'6</td>
</tr>
<tr>
<td>Valencia</td>
<td>44</td>
<td>7'5</td>
<td>1</td>
<td>1'0</td>
<td>45</td>
<td>6'6</td>
</tr>
<tr>
<td>Murcia</td>
<td>33</td>
<td>5'7</td>
<td>—</td>
<td>—</td>
<td>33</td>
<td>4'9</td>
</tr>
<tr>
<td>Cantabria</td>
<td>20</td>
<td>3'4</td>
<td>5</td>
<td>5'2</td>
<td>25</td>
<td>3'7</td>
</tr>
<tr>
<td>Aragón</td>
<td>19</td>
<td>3'4</td>
<td>1</td>
<td>1'0</td>
<td>20</td>
<td>2'9</td>
</tr>
<tr>
<td>Castilla-La Mancha</td>
<td>19</td>
<td>3'3</td>
<td>—</td>
<td>—</td>
<td>19</td>
<td>2'8</td>
</tr>
<tr>
<td>Navarra</td>
<td>15</td>
<td>2'6</td>
<td>2</td>
<td>2'1</td>
<td>17</td>
<td>2'5</td>
</tr>
<tr>
<td>Baleares</td>
<td>13</td>
<td>2'2</td>
<td>—</td>
<td>—</td>
<td>13</td>
<td>1'9</td>
</tr>
<tr>
<td>Extremadura</td>
<td>12</td>
<td>2'0</td>
<td>—</td>
<td>—</td>
<td>12</td>
<td>1'8</td>
</tr>
<tr>
<td>La Rioja</td>
<td>10</td>
<td>1'7</td>
<td>2</td>
<td>2'1</td>
<td>12</td>
<td>1'8</td>
</tr>
<tr>
<td>Canarias</td>
<td>1</td>
<td>0'2</td>
<td>—</td>
<td>—</td>
<td>1</td>
<td>0'1</td>
</tr>
<tr>
<td>Sin localizar</td>
<td>2</td>
<td>0'3</td>
<td>1</td>
<td>1'0</td>
<td>3</td>
<td>0'4</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>584</td>
<td>100'0</td>
<td>97</td>
<td>100'0</td>
<td>681</td>
<td>100'0</td>
</tr>
<tr>
<td>Regiones</td>
<td>Varones</td>
<td>%</td>
<td>Mujeres</td>
<td>%</td>
<td>Total</td>
<td>%</td>
</tr>
<tr>
<td>------------------</td>
<td>---------</td>
<td>-----</td>
<td>---------</td>
<td>-----</td>
<td>-------</td>
<td>-----</td>
</tr>
<tr>
<td>Asturias</td>
<td>178</td>
<td>19'4</td>
<td>87</td>
<td>26'4</td>
<td>265</td>
<td>21'2</td>
</tr>
<tr>
<td>Cataluña</td>
<td>135</td>
<td>14'7</td>
<td>56</td>
<td>16'9</td>
<td>191</td>
<td>15'3</td>
</tr>
<tr>
<td>Castilla-León</td>
<td>151</td>
<td>16'4</td>
<td>39</td>
<td>11'8</td>
<td>190</td>
<td>15'2</td>
</tr>
<tr>
<td>Andalucía</td>
<td>130</td>
<td>14'2</td>
<td>40</td>
<td>12'1</td>
<td>170</td>
<td>13'6</td>
</tr>
<tr>
<td>Cantabria</td>
<td>56</td>
<td>6'1</td>
<td>35</td>
<td>10'6</td>
<td>91</td>
<td>7'3</td>
</tr>
<tr>
<td>P.Vasco</td>
<td>45</td>
<td>4'9</td>
<td>26</td>
<td>7'8</td>
<td>71</td>
<td>5'7</td>
</tr>
<tr>
<td>Castilla-La Mancha</td>
<td>49</td>
<td>5'3</td>
<td>10</td>
<td>3'0</td>
<td>59</td>
<td>4'7</td>
</tr>
<tr>
<td>Navarra</td>
<td>28</td>
<td>3'1</td>
<td>20</td>
<td>6'0</td>
<td>48</td>
<td>3'8</td>
</tr>
<tr>
<td>Murcia</td>
<td>29</td>
<td>3'2</td>
<td>7</td>
<td>2'1</td>
<td>36</td>
<td>2'9</td>
</tr>
<tr>
<td>Valencia</td>
<td>33</td>
<td>3'6</td>
<td>1</td>
<td>0'3</td>
<td>34</td>
<td>2'7</td>
</tr>
<tr>
<td>Aragón</td>
<td>30</td>
<td>3'3</td>
<td>2</td>
<td>0'6</td>
<td>32</td>
<td>2'6</td>
</tr>
<tr>
<td>La Rioja</td>
<td>27</td>
<td>2'9</td>
<td>4</td>
<td>1'2</td>
<td>31</td>
<td>2'5</td>
</tr>
<tr>
<td>Extremadura</td>
<td>13</td>
<td>1'4</td>
<td>3</td>
<td>0'9</td>
<td>16</td>
<td>1'3</td>
</tr>
<tr>
<td>Baleares</td>
<td>12</td>
<td>1'3</td>
<td>1</td>
<td>0'3</td>
<td>13</td>
<td>1'0</td>
</tr>
<tr>
<td>Canarias</td>
<td>2</td>
<td>0'2</td>
<td>—</td>
<td>—</td>
<td>2</td>
<td>0'2</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>918</td>
<td>100'0</td>
<td>331</td>
<td>100'0</td>
<td>1249</td>
<td>100'0</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Tanto en el caso de los libros de casados como en los de bautizados, las regiones españolas protagonistas del flujo migratorio hacia Ferrol coinciden, aunque no siempre en el orden de importancia, se podría decir, tanto en hombres como en mujeres, que ambien en esta ocasión se trata de un movimiento migratorio marcadamente litoral.

En los hombres hay cuatro regiones que destacan claramente: Asturias, Cataluña, Castilla-León y Andalucía. En el caso de los asturianos parece que su vecindad con respecto a Galicia, así como su importante tradición marinera, la excesiva fragmentación de la tierra y la matrícula del mar, sobre todo en la vertiente occidental del principio15 e incluso sus conexiones, aunque verdaderamente menores que las de vascos o cantábricos, con la construcción naval, explican suficientemente su importante presencia en la base gallega.

La importancia de la colonia catalana quizás deba enroncar con su conocida actividad comercial que podían desarrollar en una ciudad como la de Ferrol tan necesitada del comercio para sobrevivir en un territorio incapaz de saciar todas sus demandas. Por su parte, los castellanos-leoneses deben su peso, primero a la amplitud de su territorio y, segundo, al protagonismo que jugarán los naturales de esta región en las

---


---

[Link to the cited work](http://example.com/citation)
guarniciones que defendían la plaza ferrolana así como en los batallones de marina. Por último, la destacada presencia andaluza en Ferrol viene de la mano de las inevitables conexiones que este arsenal tenía con el de Cádiz, lo que convierte a esa ciudad en el auténtico canal migratorio en la región hacia la localidad gallega.

El peso del sexo femenino en este movimiento es claramente inferior, destacando la región asturiana como el principal foco migratorio hacia Ferrol, seguramente motivado por la relativa cercanía a la base militar que animaría un tanto a este sector más reacio, como ya señalamos, a largos desplazamientos.

Para concluir este rápido repaso al movimiento migratorio hacia Ferrol a finales del Antiguo Régimen analizaremos el grupo de los extranjeros cuya importancia porcentual es en los varones pequeña y prácticamente anecdótica en las mujeres, por lo que de éstas no comentaremos nada.

### Libros de matrimonios:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Procedencia</th>
<th>Varones</th>
<th>%</th>
<th>Mujeres</th>
<th>%</th>
<th>Total</th>
<th>%</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Francia</td>
<td>31</td>
<td>29'3</td>
<td>5</td>
<td>41'7</td>
<td>36</td>
<td>30'6</td>
</tr>
<tr>
<td>Italia</td>
<td>32</td>
<td>30'2</td>
<td>1</td>
<td>8'3</td>
<td>33</td>
<td>28'0</td>
</tr>
<tr>
<td>Portugal</td>
<td>16</td>
<td>15'1</td>
<td>2</td>
<td>16'7</td>
<td>18</td>
<td>15'3</td>
</tr>
<tr>
<td>América</td>
<td>11</td>
<td>10'4</td>
<td>2</td>
<td>16'7</td>
<td>13</td>
<td>11'0</td>
</tr>
<tr>
<td>Alemania</td>
<td>8</td>
<td>7'6</td>
<td>—</td>
<td>—</td>
<td>8</td>
<td>6'8</td>
</tr>
<tr>
<td>Flandes</td>
<td>3</td>
<td>2'8</td>
<td>—</td>
<td>—</td>
<td>3</td>
<td>2'5</td>
</tr>
<tr>
<td>Malta</td>
<td>2</td>
<td>1’9</td>
<td>—</td>
<td>—</td>
<td>2</td>
<td>1'7</td>
</tr>
<tr>
<td>Ceuta</td>
<td>1</td>
<td>0'9</td>
<td>1</td>
<td>8'3</td>
<td>2</td>
<td>1'7</td>
</tr>
<tr>
<td>Armenia</td>
<td>1</td>
<td>0’9</td>
<td>—</td>
<td>—</td>
<td>1</td>
<td>0'8</td>
</tr>
<tr>
<td>Bohemia</td>
<td>1</td>
<td>0’9</td>
<td>—</td>
<td>—</td>
<td>1</td>
<td>0'8</td>
</tr>
<tr>
<td>Irlanda</td>
<td>—</td>
<td>—</td>
<td>1</td>
<td>8’3</td>
<td>1</td>
<td>0'8</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>106</td>
<td>100'0</td>
<td>12</td>
<td>100'0</td>
<td>118</td>
<td>100'0</td>
</tr>
</tbody>
</table>

### Libros de bautizados:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Procedencia</th>
<th>Varones</th>
<th>%</th>
<th>Mujeres</th>
<th>%</th>
<th>Total</th>
<th>%</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Italia</td>
<td>65</td>
<td>36'3</td>
<td>4</td>
<td>11'4</td>
<td>69</td>
<td>32'3</td>
</tr>
<tr>
<td>Francia</td>
<td>44</td>
<td>24'7</td>
<td>8</td>
<td>22'9</td>
<td>52</td>
<td>24'3</td>
</tr>
<tr>
<td>Portugal</td>
<td>32</td>
<td>18'0</td>
<td>5</td>
<td>14'4</td>
<td>37</td>
<td>17'3</td>
</tr>
<tr>
<td>América</td>
<td>11</td>
<td>6’2</td>
<td>8</td>
<td>22’9</td>
<td>19</td>
<td>8’9</td>
</tr>
<tr>
<td>Alemania</td>
<td>7</td>
<td>4’0</td>
<td>1</td>
<td>2’8</td>
<td>8</td>
<td>3’7</td>
</tr>
<tr>
<td>Ceuta</td>
<td>3</td>
<td>1’6</td>
<td>3</td>
<td>8’6</td>
<td>6</td>
<td>2’8</td>
</tr>
</tbody>
</table>

---

16 La poca importancia de este grupo femenino hace escaso de interés cualquier valoración sobre las diferentes nacionalidades reflejadas en las tablas.
<table>
<thead>
<tr>
<th>País</th>
<th>Varones</th>
<th>%</th>
<th>Mujeres</th>
<th>%</th>
<th>Total</th>
<th>%</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Malta</td>
<td>3</td>
<td>1'6</td>
<td>3</td>
<td>8'6</td>
<td>6</td>
<td>2'8</td>
</tr>
<tr>
<td>Finlandes</td>
<td>3</td>
<td>1'6</td>
<td>1</td>
<td>2'8</td>
<td>4</td>
<td>1'9</td>
</tr>
<tr>
<td>Suiza</td>
<td>3</td>
<td>1'6</td>
<td>—</td>
<td>—</td>
<td>3</td>
<td>1'4</td>
</tr>
<tr>
<td>Bohemia</td>
<td>3</td>
<td>1'6</td>
<td>—</td>
<td>—</td>
<td>3</td>
<td>1'4</td>
</tr>
<tr>
<td>Hungría</td>
<td>2</td>
<td>1'1</td>
<td>—</td>
<td>—</td>
<td>2</td>
<td>0'9</td>
</tr>
<tr>
<td>Inglaterra</td>
<td>1</td>
<td>0'6</td>
<td>1</td>
<td>2'8</td>
<td>2</td>
<td>0'9</td>
</tr>
<tr>
<td>Filipinas</td>
<td>2</td>
<td>1'1</td>
<td>—</td>
<td>—</td>
<td>2</td>
<td>0'9</td>
</tr>
<tr>
<td>África</td>
<td>—</td>
<td>—</td>
<td>1</td>
<td>2'8</td>
<td>1</td>
<td>0'5</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>179</td>
<td>100'0</td>
<td>35</td>
<td>100'0</td>
<td>214</td>
<td>100'0</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Italinos\(^{17}\), franceses y, en menor medida, portugueses son las tres nacionalidades más repetidas en la documentación parroquial ferrolana; los primeros proceden fundamentalmente de Génova, Roma y las islas mediterráneas y las actividades en su nuevo lugar de residencia están claramente vinculadas a la Armada Real. De los segundos apenas si tenemos referencias en los libros sacramentales sobre sus actividades en la villa, pero en buena lógica no deben de diferenciarse en demasiado de lo que estaba ocurriendo en otras localidades gallegas, es decir, que sus labores estarían vinculadas a los hornos de pan o a la fabricación de sombreros\(^{18}\). En cuanto a los portugueses, sin duda la vecindad con Galicia facilitaría su venida a la ciudad departamental.

**Estructura profesional de la población castrense ferrolana a finales del Antiguo Régimen**

Un estudio urbano exige conocer la estructura profesional de su población, y eso es precisamente lo que intentamos resolver en este apartado mediante la consulta, de nuevo, de los archivos parroquiales. Esta fuente, tremendamente rica, nos introduce en el mundo socio-laboral ferrolano de una manera muy particular, ya que nos ofrece de forma sistemática los oficios desempeñados por todos aquellos individuos vinculados con el servicio real, tanto como militares, funcionarios, trabajadores de los astilleros, etc. Es, si se quiere, una visión un tanto sesgada del panorama profesional de la villa, pero de todas formas excepcionalmente útil si tenemos en cuenta que son precisamente esas labores impulsadas por la Corona la columna vertebral de la estructu-
ra poblacional ferrolana. En este caso, además, no contamos, como sucedía al estudiar el proceso migratorio hacia la villa, con una información indirecta ya que los libros nos proporcionan el empleo que está desarrollando un determinado individuo en el momento en que contrae matrimonio o en el que bautiza a su hijo. De todas maneras, no debemos supervalorar la documentación analizada: sus especiales características la hacen recomendable tan sólo para analizar la presencia castrense en el contexto general de la población ferrolana así como para estudiar su evolución a lo largo del periodo por nosotros acotado; y a ese primer aspecto alude la siguiente tabla que engloba los resultados obtenidos tras el recuento de las cuatro catas realizadas 19:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Jurisdicción</th>
<th>Matrimonios</th>
<th>%</th>
<th>Bautismos</th>
<th>%</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Ordinaria</td>
<td>1.225</td>
<td>49'4</td>
<td>3.210</td>
<td>55'3</td>
</tr>
<tr>
<td>Castrense</td>
<td>1.253</td>
<td>50'6</td>
<td>2.597</td>
<td>44'7</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>2.478</td>
<td>100'0</td>
<td>5.807</td>
<td>100'0</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Se observa, tanto en los libros de casados como en los de bautizados, 20 un relativo equilibrio entre los individuos pertenecientes a una y otra jurisdicción y que se debe, como veremos, a la fuerte recesión que los empleos castrenses sufrirán en la primera mitad del siglo XIX. De todas formas su peso es muy importante, por lo que conviene, ya que la documentación lo posibilita, un mayor acercamiento a este grupo socio-profesional, para ello hemos agrupado a todos los súbditos de la jurisdicción castrense 21 en cinco grandes grupos, que vienen a definir, de forma general, la orientación de sus actividades:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Empleos</th>
<th>Matrimonios</th>
<th>%</th>
<th>Bautismos</th>
<th>%</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Militares</td>
<td>705</td>
<td>56'3</td>
<td>650</td>
<td>25'0</td>
</tr>
<tr>
<td>Funcionarios</td>
<td>113</td>
<td>9'0</td>
<td>253</td>
<td>9'7</td>
</tr>
<tr>
<td>Maestranza</td>
<td>388</td>
<td>31'0</td>
<td>1.625</td>
<td>62'6</td>
</tr>
<tr>
<td>Sanidad</td>
<td>31</td>
<td>2'5</td>
<td>60</td>
<td>2'3</td>
</tr>
<tr>
<td>Servicio doméstico</td>
<td>16</td>
<td>1'3</td>
<td>9</td>
<td>0'3</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>1.253</td>
<td>100'1</td>
<td>2.597</td>
<td>99'9</td>
</tr>
</tbody>
</table>

19 El período estudiado es el mismo que para el análisis del movimiento migratorio hacia Ferrol, es decir, los 55 años englobados entre 1780 y 1834, asimismo, las catas engloban las mismas secuencias anuales.

20 La mayor importancia que cobran las partidas de la jurisdicción ordinaria en el caso de los bautismos hay que ponerla en relación con el importante número de niños expósitos o de padre desconocido registrados, y que contribuyen de esta manera a un hinchamiento artificial de este sector cuando, en buena lógica, muchos de ellos tendrían a su padre relacionado con alguno de los empleos de la Corona en la localidad.

21 El término “súbdito”, que puede parecer a primera vista improcedente para referirse a los integrantes de esta jurisdicción eclesiástica, es comúnmente utilizado en los libros sacramentales por los curas castrenses a lo largo del periodo estudiado.
Es innegable el hecho de que los resultados cosechados en las dos fuentes de información consultadas no son los mismos, como innegable también es que no tienen por qué serlo. Pero, de todos modos, podemos hablar de unos comportamientos, a grandes rasgos, similares: de momento, y en espera de observar las similitudes que se atisben en la evolución de la presencia castrense en la villa, podemos constatar en esta tabla como son los militares y los trabajadores de la maestranza ferrolana los dominadores de este sector profesional, algo a todas luces lógico si tenemos en cuenta que son precisamente esas dos actividades las que caracterizaron y continuaron caracterizando el panorama laboral ferrolano. 22 Los demás grupos profesionales mantienen un papel mucho más discreto, si bien hay que decir que en el caso del servicio doméstico esto se debe a una más que evidente ocultación de datos. 23

Pasemos ahora a analizar la presencia castrense en las cuatro catas distribuidas a lo largo del período analizado, comenzando con la situada a comienzos de los años ochenta del siglo XVIII 24:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Jurisdicción</th>
<th>Matrimonios</th>
<th>%</th>
<th>Bautismos</th>
<th>%</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Ordinaria</td>
<td>451</td>
<td>43.1</td>
<td>698</td>
<td>38.6</td>
</tr>
<tr>
<td>Castrense</td>
<td>595</td>
<td>56.9</td>
<td>1.110</td>
<td>61.4</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>1.046</td>
<td>100</td>
<td>1.808</td>
<td>100</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Los resultados son, como era de prever, favorables a los empleados por el rey en unos porcentajes sensiblemente superiores a los del recuento global, hecho relacionado con la intensa actividad que aún se desarrollaba por aquellas fechas en las instalaciones ferrolanas. En cuanto a la distribución de los empleos el protagonismo de militares y operarios de la Maestranza se repite:

---

22 Es en este apartado del artículo en donde se hace más necesaria la complementariedad de las dos fuentes utilizadas. Los libros de casados departamentales nos ofrecen una información incompleta sobre el grupo de trabajadores de la maestranza debido, seguramente, a la importancia que tiene en este sector el trabajo eventual, que sí aparece mejor reflejado en los libros de bautizados. Por el contrario, en estos se observa una infravaloración del grupo profesional militar, sobre todo en sus rangos más bajos, es decir la soldadesca, debido a la ocultación que producen las actas bautismales de los niños expósitos o de los naturales de padre desconocido. De todas formas, esos militares de baja graduación no obtienen el peso que verdaderamente tenían en el Ferrol de aquellos años por ser este el grupo laboral que más fácilmente esquiva los registros parroquiales, debido a su particular forma de vida.

23 Seguramente los criados y mayordomos que aparecen en la documentación parroquial son simplemente aquellos que acompañan a sus patronos en las travesías marítimas, afirmación basada en que en todos los casos sin excepción se trata de servientes de oficiales de la Armada. De todas formas esta afirmación no deja de ser una especulación en espera de resultados más concluyentes.

24 La cata comprende en los libros de matrimonios el quinquenio 1780-1784 mientras que en el de bautizados se ha analizado el trienio 1780-1782.
<table>
<thead>
<tr>
<th>Empleo</th>
<th>Matrimonios</th>
<th>%</th>
<th>Bautismos</th>
<th>%</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Militares</td>
<td>332</td>
<td>55.8</td>
<td>248</td>
<td>22.3</td>
</tr>
<tr>
<td>Funcionarios</td>
<td>42</td>
<td>7.1</td>
<td>98</td>
<td>8.8</td>
</tr>
<tr>
<td>Maestranza</td>
<td>196</td>
<td>32.9</td>
<td>737</td>
<td>66.4</td>
</tr>
<tr>
<td>Sanidad</td>
<td>15</td>
<td>2.5</td>
<td>23</td>
<td>2.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Servicio doméstico</td>
<td>10</td>
<td>1.7</td>
<td>4</td>
<td>0.4</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>595</td>
<td>100.0</td>
<td>1.110</td>
<td>100.0</td>
</tr>
</tbody>
</table>

A finales del siglo XVIII continúa la preponderancia del sector castrense en el panorama laboral ferrolano:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Jurisdicción</th>
<th>Matrimonios</th>
<th>%</th>
<th>Bautismos</th>
<th>%</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Ordinaria</td>
<td>235</td>
<td>40.4</td>
<td>856</td>
<td>44.9</td>
</tr>
<tr>
<td>Castrense</td>
<td>347</td>
<td>59.6</td>
<td>1.050</td>
<td>55.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>582</td>
<td>100.0</td>
<td>1.906</td>
<td>100.0</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Ciertamente el panorama político y económico ya no era el mismo en el reinado y eso, sin duda alguna, incidía de forma muy directa en la capital departamental; las guerras y la escasez de recursos en las áreas reales se dejan notar en la villa y se manifiestan en tensiones sociales tan importantes como el motín de los trabajadores de la maestranza en mayo de 1795. Pero de todas formas, en momentos de conflictos bélicos es cuando una base naval debe de demostrar su valía, sirviendo de apoyo a los navíos de guerra y socorriendolos en todas sus necesidades (reparaciones, armamento, suministros de víveres...), por lo que no es de extrañar esa supremacía del elemento castrense.

Militares y operarios de la maestranza continúan manteniendo su primacía, si bien los primeros sufren, sobre todo en los libros de casados, una bajada porcentual significativa que hay que poner en relación con las peculiaridades de la situación política del momento que derivan en la ausencia de la localidad de muchos militares de la Armada Real:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Empleo</th>
<th>Matrimonios</th>
<th>%</th>
<th>Bautismos</th>
<th>%</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Militares</td>
<td>138</td>
<td>39.8</td>
<td>217</td>
<td>20.7</td>
</tr>
<tr>
<td>Funcionarios</td>
<td>38</td>
<td>10.9</td>
<td>85</td>
<td>8.1</td>
</tr>
<tr>
<td>Maestranza</td>
<td>156</td>
<td>45.0</td>
<td>709</td>
<td>67.5</td>
</tr>
<tr>
<td>Sanidad</td>
<td>13</td>
<td>3.7</td>
<td>34</td>
<td>3.2</td>
</tr>
<tr>
<td>Servicio doméstico</td>
<td>2</td>
<td>0.6</td>
<td>5</td>
<td>0.5</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>347</td>
<td>100.0</td>
<td>1.050</td>
<td>100.0</td>
</tr>
</tbody>
</table>

25 Libros de matrimonios (1795-1799), libros de bautizados (1795-1797).
El panorama cambia y mucho en las catas del siglo XIX; concretamente en la primera 26, situada a finales de la década de los diez, la jurisdicción ordinaria ya es la dominante, apreciándose además una importante caída tanto de matrimonios como de bautizos, algo ya señalado al hablar de la evolución de la población ferrolana:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Jurisdicción</th>
<th>Matrimonios</th>
<th>%</th>
<th>Bautismos</th>
<th>%</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Ordinaria</td>
<td>263</td>
<td>55,3</td>
<td>721</td>
<td>72,1</td>
</tr>
<tr>
<td>Castrense</td>
<td>213</td>
<td>44,7</td>
<td>279</td>
<td>27,9</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>476</td>
<td>100,0</td>
<td>1.000</td>
<td>100,0</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Los resultados no son coincidentes en cuanto a la importancia de los diferentes sectores laborales castrenses, aunque se podría decir que en ambas fuentes se aprecia un marcado descenso, en cuanto a número, de los trabajadores de la maestranza, situación ésta que viene de atrás; no olvidemos que en 1806 y debido a la absoluta escasez de medios económicos que impedían el sostenimiento de una masa trabajadora de esa envergadura, el comandante del arsenal ferrolano tomó la decisión de despedir a 1.035 operarios 27, iniciándose así el declive de este grupo profesional.

Por su parte, los militares presentan diferentes comportamientos en cada una de las fuentes consultadas; parecen en esta ocasión más fiables los libros de casados dado la tradicional ocultación de militares que se viene observando en el de bautizados 28; de esta manera, se podría hablar de un mantenimiento de este sector propiciado, por un lado, por el aumento de la guarnición de la plaza desde la Guerra de Independencia y, por otro, por la situación que viven los profesionales de la Armada “varados” en el arsenal ferrolano sin barcos que tripular:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Empleo</th>
<th>Matrimonios</th>
<th>%</th>
<th>Bautismos</th>
<th>%</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Militares</td>
<td>160</td>
<td>75,1</td>
<td>88</td>
<td>31,5</td>
</tr>
<tr>
<td>Funcionarios</td>
<td>22</td>
<td>10,3</td>
<td>41</td>
<td>14,7</td>
</tr>
<tr>
<td>Maestranza</td>
<td>28</td>
<td>13,1</td>
<td>148</td>
<td>53,0</td>
</tr>
<tr>
<td>Sanidad</td>
<td>3</td>
<td>1,4</td>
<td>2</td>
<td>0,7</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>213</td>
<td>99,9</td>
<td>279</td>
<td>99,9</td>
</tr>
</tbody>
</table>

El proceso depresivo de los empleos castrenses continúa en la última cata 29, situada a comienzos de los años treinta de esa misma centuria; es más, se podría decir:

26 Libros de matrimonios (1815-1819), libros de bautizados (1815-1817).
28 Como ya hemos señalado esta ocultación es inevitable en ambas fuentes, lo que sucede es que se hace más palpable en los libros de bautizados.
29 Libros de matrimonios (1830-1834), libros de bautizados (1830-1832).
que se agudiza, pasando a unos porcentajes muy desfavorables con respecto a la población ordinaria:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Jurisdicción</th>
<th>Matrimonios</th>
<th>%</th>
<th>Bautismos</th>
<th>%</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Ordinaria</td>
<td>277</td>
<td>74'1</td>
<td>934</td>
<td>85'5</td>
</tr>
<tr>
<td>Castrense</td>
<td>97</td>
<td>25'9</td>
<td>159</td>
<td>14'5</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>374</td>
<td>100'0</td>
<td>1.093</td>
<td>100'0</td>
</tr>
</tbody>
</table>

En cuanto a los empleos, continúa la bajada del grupo de operarios de la maestranza hasta niveles más que discretos, mientras que los militares mantienen su primacía porcentual, si bien descienden notablemente en cuanto a cifras absolutas con respecto a la anterior cata:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Empleo</th>
<th>Matrimonios</th>
<th>%</th>
<th>Bautismos</th>
<th>%</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Militares</td>
<td>73</td>
<td>75'3</td>
<td>97</td>
<td>61'0</td>
</tr>
<tr>
<td>Funcionarios</td>
<td>11</td>
<td>11'3</td>
<td>28</td>
<td>17'6</td>
</tr>
<tr>
<td>Maestranza</td>
<td>8</td>
<td>8'3</td>
<td>33</td>
<td>20'8</td>
</tr>
<tr>
<td>Sanidad</td>
<td>5</td>
<td>5'1</td>
<td>1</td>
<td>0'6</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>97</td>
<td>100'0</td>
<td>159</td>
<td>100'0</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Se podría decir entonces, y para concluir con esta breve visualización del panorama laboral castrense, que los 55 años estudiados se pueden dividir en dos etapas bien diferenciadas, separadas entre sí por los convulsivos acontecimientos políticos de comienzos del siglo XIX: el Ferrol del último cuarto del siglo XVIII, pese a los problemas económicos y sociales que sufrió, era una localidad dinámica, con una importante demanda de mano de obra y con la pujanza que le daba ser la primera base naval de la Corona española. La situación observada en las dos últimas catas en poco tiempo que ver con el Ferrol dieciochesco, la ciudad ha sufrido enormemente, y de forma muy directa, la aguda crisis de la Corona española a comienzos del XIX y el desmantelamiento de la Armada Real, y eso se traduce en un bajón significativo de la importancia de la población castrense en la villa, un bajón que afecta, fundamentalmente, a los trabajadores de la maestranza, pero que también incide en el sector militar departamental.
MOVIMIENTO ANUAL (1780-1834)
MAPA 1: ZONAS DE ORIGEN DE LOS VARONES CASADOS EN FERROL (1780-1834).
MAPA 2: ZONAS DE ORIGEN DE LOS VARONES EN LOS LIBROS DE BAUTISMOS DE FERROL (1780-1834).

MAPA 3: ZONAS DE ORIGEN DE LAS MUJERES CASADAS EN FERROL (1780-1834).
MAPA 4: ZONAS DE ORIGEN DE LAS MUJERES EN LOS LIBROS DE BAUTISMOS DE FERROL (1780-1834).